



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DIARIO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13984

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—ETRAJNERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

JUEVES 17 DE JULIO DE 1908

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos: póstales en París; Mr. A. Loyette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jope, 31, Faubourg-Montmartre.



El día once del mes actual á las once de su mañana se celebrará en la Iglesia del Santo Hospital de Caridad la HORA SANTA en sufragio del alma de

### Don Hipólito Calderón Perfumo

## EL ALCANTARILLADO

Al dar cuenta á nuestros lectores de haberse adjudicado la subasta para la construcción del Alcantarillado en esta ciudad, prometimos ocuparnos extensa y detenidamente del asunto, que por la importancia que entraña para Cartagena, lo creemos digno de que se le dedique algo más que una noticia de mera información.

Desde hace mucho tiempo, la prensa, la opinión, y casi todas las entidades que representan las fuerzas vivas de nuestra ciudad, venían reclamando esta mejora y nos parece extraño; que hoy que se encuentra ya en vías de realizarse, se haga la campaña del silencio alrededor de la misma, y se le acoja con una indiferencia inexplicable, como si se tratara de la prolongación de un camino ó del adoquinado de cualquier calle.

A nadie puede ocultarse la importancia que tiene para Cartagena la construcción del Alcantarillado: bajo el punto de vista sanitario, es una mejora tan necesaria, que ha de reportarnos múltiples é incalculables beneficios, pues en el transcurso del tiempo veremos disminuir notablemente la morbilidad, gracias á la limpieza perfecta de las calles y á la desaparición de esos innumerables detritus que hoy permanecen estacionados en las mismas, porque carecemos de vías subterráneas para que sean por ellas arrastrados á otros lugares, á donde no puedan constituir serio peligro para la salud pública.

Después de que dichas vías existan, se hará también preciso ocuparse de la traida de aguas en cantidad suficiente por ser este, el complemento de la higiene de la población.

Otro problema, no menos importante en la actualidad, viene á resolver el comienzo de las obras del Alcantarillado; el de la terrible crisis obrera, por que venimos atravesando, causa de que las clases proletarias se vean privadas casi en absoluto de los medios más preciosos para la subsistencia, pues paralizada la tierra y por consiguiente los trabajos de nuestro campo, los braceros discurren por las calles de la población, con las angustias de la miseria retratadas en sus rostros, implorando unos la caridad pública, emigrando otros á remotos países en busca del codiciado sustento que no pueden obtener en la madre patria.

Cuando las obras comiencen, todos esos infelices podrán dar ocupación á sus energías y el hambre se alejará por un lapso bastante largo de tiempo de infinitos hogares.

Bastan estas dos importantes ventajas que hemos enunciado; aparte de otras muchas que no enumeramos por estar en la conciencia de todo el mun-

do, para que nosotros consideremos el proyecto como de necesaria y útil realización, hagamos votos, para que las obras comiencen con toda la rapidez que exige la importancia de tan benéfica mejora.

## Ecos del mundo

El Gobierno inglés no cesa en su propósito de dar forma legal á las reclamaciones de los obreros.

La Cámara de los Comunes ha aprobado en segunda votación y por 390 votos contra 120 un proyecto de ley que fija en ocho horas la jornada de trabajo para los mineros.

Pío X continúa la reorganización de los servicios del Vaticano.

La última disposición que acaba de dictar retira á las congregaciones la competencia civil y criminal, entregándolo todo á los tribunales eclesiásticos, y se crea una nueva congregación para la parte disciplinaria en lo que afecta á los sacramentos, principalmente el del matrimonio.

La defensa de la doctrina, por lo que hace á la fe y á la moral, se confía á la congregación del Santo Oficio.

La congregación de propaganda deja de ejercer jurisdicción en la Gran Bretaña, Holanda, Canadá, Estados Unidos y varias diócesis y vicariatos apostólicos, que vuelven al derecho común.

Estas reformas vienen á proteger en gran parte á los débiles, porque simplifican mucho los trámites de determinados casos jurídicos y permiten acudir directamente, sin mediación de abogados, ante los tribunales eclesiásticos. Además la defensa será gratuita para los pobres, en cuyo favor se suprimirán ó reducirán los derechos y costas.

En Austria la legislación obrera cuenta con una nueva ley que ha sido sometida á la aprobación de las Cámaras.

Dicha ley establece el seguro obrero en casos de ancianidad ó invalidez.

El ministro del interior ha anunciado que el 30 de Noviembre presentará su proyecto en favor de los pequeños maestros.

Constitución desde Port-au-Prince, la capital de Haití, que un incendio destruyó ayer tarde más de cuatrocientos edificios. Entre ellos quedaron reducidos á cenizas el palacio de Justicia, la cárcel y el arsenal.

Las explosiones de las municiones almacenadas en el último, sembraron el pánico entre las gentes. Serenos los ánimos todo el mundo acudió á ayudar en los trabajos de extinción á los bomberos.

Se teme que el fuego se propague á la estación del cable.

De pocos años á esta parte vienen siendo muy frecuentes en la Marina de

guerra francesa, ciertos actos que revelan lo profundamente que en aquella se halla reventada la disciplina.

De un nuevo fetiche de esta grave mal del mundo desde Brest.

Según parece los oficiales del acorazado «Vérité», que llevará al presidente Fallières á Escandinavia, había observado que entre los marineros había muchos reditosos.

Extremado la vigilancia, el comandante del buque ordenó que fuera registrada la maleta del marinero Anbin, que era, según todos los indicios, el más comprometido.

En la maleta de Aubin se hallaron varios folletos anarquistas é inmediatamente fue arrestado.

A consecuencia de este hecho, rebosa profunda emoción en los círculos navales.

Se dice que serán sumariados todos los tripulantes del «Vérité».

## Notas alegres

## ACTUALIDADES

Si el calor que estamos experimentando sigue en creciendo, no hay duda que más de cuatro se van á evaporizar como el eter, ó diluir como un trozo de gorda en agua de la calle Real.

El barómetro ha subido de tal modo, que la atmósfera se pone tan pesada á ciertas horas del día que hace imposible hasta la respiración.

Si esto sigue así el que más y el que menos no va á tener más remedio que liquidar, pues son muchos los individuos que desde que amaneca hasta mucho después de la noche, no cesan de sudar á chorro continuo, más cuando se cubren, que los grifos de la compañía de aguas de Santa Bárbara, y como este derrache debilita notablemente hay ya, quien ha perdido once quilos de su peso en bruto, de tanta sudar el kilo.

Además, como con estos calores se hace parada la quiliación abundan los cólicos, sean ó no de los llamados según la ciencia, misereres, apáticas ó hefticos; estos últimos son los que más visten hoy por haberlo padecido recientemente el Sr. La Cierva, y esa descomposición hacen también per-

der carnes á los individuos que los padecen.

Estamos pues en una época bastante peligrosa, pues el calor por un lado nos debilita, las frutas causan trastornos corporales, los alimentos adulterados nos matan lentamente, las hebillas nos perjudican y los dineros andan tan escusos que ya no los conocemos.

Solo ante tal maremagnum de atentadores para nuestra salud, nos queda un remedio, y es el de suprimir por artículo de lujo las hebillas, sean ó no de la Agameca, las ciruelas prematuras, las peras no sazonadas, los melones adelantados y otras frutas por el estilo, que sus variados colores se nos presentan ante nuestra vista por calles, plazas y en puestos de hortalizas.

El calor nos está azotando y hay que adoptar ciertas precauciones para librarnos de esos cólicos que tanto abundan en la presente estación.

Lo mejor es pasar la vida en calzoncillos blancos á la vera de un botijo que haga muy fresca el agua, y no comer más que fideos finos, ó todo lo más un plato de migas.

## OTEMA

## PARA LAS DAMAS

### PARA ADELGAZAR

El único método seguro para adelgazar, consiste en evitar los alimentos grasosos, los que contengan mucho almidón, dulces, leche, cremas y en general, aquellos alimentos que contengan féculas.

También se tendrá especial cuidado de no tomar agua ó líquidos durante las comidas ni inmediatamente después; hay que dejar pasar por lo menos media hora de la comida para beber agua, entre horas si se puede beber todo lo que se desea.

Se debe adoptar una dieta consistente en carnes sin grasa, muy poco pan, huevos y legumbres frescas; no se ha de abusar de bebidas espirituosas, ni del té ni café, porque estas bebidas tienden á aumentar el volumen. Mucho ejercicio al aire libre y usar los vestidos y el calzado holgado.

Es un grave error de muchas mujeres creer que usando corsets y cinturones apretados se reducen el talle, por el contrario, la presión exagerada produce cierta congestión, en las teji-

dos, aparte de los numerosos males internos que ocasiona con la presión de las vísceras, y al impedir la libre circulación, causa que las partes blandas de los músculos se atrofen y engruesen desmesuradamente.

En los casos de gordura excepcional, se debe proceder con método; en primer lugar la dieta, luego el ejercicio, moderado al principio, y en las primeras horas del día se deben recorrer varios kilómetros diariamente, aumentando progresivamente las distancias; además hay ciertos ejercicios gimnásticos que practicados con constancia y científicamente acrecen ventajas incalculables en un tiempo relativamente corto.

## ANÉCDOTAS MARÍTIMAS

Los periódicos norteamericanos refieren un intermedio cómico ocurrido durante la travesía ejecutada por la escuadra yanqui de Nueva York á San Francisco.

Uno de los cruceros que acompañaba á los barcos de guerra se dirigió á las aguas de Haití, hizo su entrada en un puerto fortificado y saludó con los veinte cañonazos reglamentarios. El comandante del crucero esperó durante media hora el saludo de tierra, y como nadie respondió, envió á uno de sus oficiales para que pidiera explicaciones. Estas fueron tan satisfactorias como ridículas, puesto que el oficial se le dijo que habiéndose agotado la provisión de pólvora, se había mandado á buscar á un lugar próximo. Así que llegara se harían los disparos correspondientes. Pero como el comandante creyera que se trataba de una broma pesada, delegó á otro oficial, al cual siguió un marino haitiano vestido de punta en blanco, quien acabó por pedir prestada al comandante yanqui la pólvora necesaria para los disparos. Entonces se verificó el saludo con el consiguiente regocijo de los norteamericanos á cada cañonazo que sonaba.

Este hecho, cuya autenticidad cabe poner en duda, merece incluirse entre las más divertidas anecdóticas magníficas á la república que lo perpetró podría colocársela entre las familiares, domésticas ó patriarcales, de que nos habla la historia desde los tiempos más remotos.

## EL ALIMENTO DE LOS DIOS 121

aquel, cuando se decidió á dar el paso, y el portero lo cogió y tiró de él casi inhumanamente para meterlo dentro.

—¿Cómo está usted aquí quieto? — dijo el portero; — más llaves no vienen aquí. En una corredora americana, Saldré y cerraré la puerta y verá si puedo encontrar al Inquilino de esta planta. Así que quedará usted encerrado; no se asome á la ventana y no tenga miedo. Es el tataro más terrible que he visto en toda mi vida. Si vea que está usted fuera, se contentará con destruir una mueblera.

—El inquilino quizá — dijo Bousington —

—El demonio lo ha querido así.

—Lo principal es que no me abusen.

El portero desapareció cerrando con llave la puerta.

Bousington quedó otra vez abandonado en su propia iniciativa.

Se metió debajo de la cama.

Allí lo encontró poco después Comar.

Bousington estaba casi ahogado de terror cuando lo encontró Comar que había tocado la puerta abajo habiendo tocado en la espalda y apoyando los pies en la pared del pasillo.

—¿Cómo está usted ahí? — dijo Bousington —

No tenga usted miedo. Soy yo. Tenemos que salir de aquí, porque le han pegado fuego al apartamento.